

# DEL POLO NORTE HASTA EL RIO GRANDE

POR EBER GOMEZ BERRADE

*Las especies, las temporadas, los trámites y las armas para visitar una de las zonas de caza mayor más importantes del mundo.*



Estados Unidos y Canadá brindan una de las opciones más imponentes en materia de caza mayor del mundo entero. En un in-

menso territorio salvaje formado por ambos países, se distribuyen especies árticas como el oso polar y el buey almizclero, los cinco grandes de Alaska, e infinidad de ciervos, antílopes y bisontes que deambulan

libremente por planicies y montañas del lejano oeste. Un paraíso para el cazador amante de la aventura y los desafíos extremos.

Para analizar las características de la caza mayor en América del Norte dividiré esta parte del continente en cuatro grandes áreas: el Círculo Polar Artico, las regiones subárticas de Alaska, los estados del sur de Canadá y el oeste americano, incluyendo las Rocallosas y las grandes planicies.

## CIRCULO POLAR ARTICO

Las áreas de cacería más cercanas al Polo Norte se encuentran bajo soberanía canadiense. Nunavut y los Territorios del Noroeste son los estados donde habitan el formidable oso polar y el buey almizclero, características especies de caza polar. Para aquel que nunca se ha internado en las planicies del lejano oeste ni en las montañas de Alaska, no es recomendable comenzar su experiencia norteamericana por estas latitudes. Todo lo contrario. Este tipo de cacerías requieren de expediciones consideradas extremas, y someten al cazador a temperaturas subcero, en un ambiente realmente hostil. Hasta hace no muchos años, quien se adentraba en estas solitarias capas de hielo lo tenía que hacer en trineos tirados por perros, con la guía experta de los inuits o esquimales. Hoy en día para alcanzar mayores distancias y consecuentemente más probabilidades de cacería, la mayoría de las operaciones utilizan motos de nieve y mejor tecnología de comunicación. Y siguen siendo los esquimales quienes guían cada expedición.

La especie característica de esta región es naturalmente el oso polar (*ursus maritimus*). El polar se disputa cabeza a cabeza el puesto número uno en tamaño con el oso pardo de la isla de Kodiak.

Lamentablemente, esta especie se encuentra en estado de vulnerabilidad ecológica debido a la pérdida de hábitat provocada por el calentamiento global, que está derritiendo la capa de hielo del Artico. CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres) lo ha incluido en categoría de protección en su Apéndice II, y existe una gran presión internacional para que sea ascendido a Apéndice I, como especie en peligro de extinción. Canadá aún otorga licencias de caza a la comunidad inuit, quienes pueden utilizarlas para ellos mismos en calidad de cacería de subsistencia, o venderlas a outfitters para caza deportiva, aunque la oferta disponible es cada vez menor.

La otra especie pasible de cazar es el buey almizclero (*muskox* en inglés y *ovibos moschatus* en su nombre científico). A pesar de haber sufrido una gran predación hacia mediados del siglo XIX y principios del XX, se ha recuperado no sólo en territorio canadiense, sino también en Groenlandia, Noruega y Siberia. En tierra continental, la caza del buey almizclero suele tener una alta tasa de captura, exigiendo al cazador que se aventure sólo a la búsqueda de esa especie no más de cinco días de expedición. En materia de peligrosidad, tanto en la cacería del oso polar como en la del buey

almizclero, el principal factor de riesgo es el climático. Sin embargo, en caso de sentirse amenazados y de hallarse a una distancia convenientemente cercana, ambos animales podrán estar en condiciones de cargar al cazador. Calibres que rondan los legendarios .375 H&H o .416, en sus diferentes versiones, son los más indicados para estas cacerías.

## ESPECIES SUBARTICAS DE ALASKA

En los Estados Unidos podríamos dividir el país esencialmente en dos partes: Alaska y el resto. Claro que esta partición es antojadiza, pero marca una diferencia real en cuanto a las características de las especies que habitan ambas zonas y las condiciones para cazarlas.

El estado de Alaska brinda uno de los más extraordinarios desafíos al que puede enfrentarse un cazador: los famosos cinco grandes. Lejos de sus homónimos africanos, las especies subárticas que conforman este dream team son: el oso pardo tanto de la costa como el grizzly, el oso negro, el carnero dall, el alce gigante y el caribú. De su



cacería en particular me he ocupado en una serie de artículos en estas mismas páginas, por lo que sólo resta recordar que son casi una especialidad en sí mismas. Requieren una relativa exigencia



física, una gran logística y una actitud mental apropiada para enfrentar un clima a veces adverso y trofeos bastante renuentes a ser cazados. Dentro de Alaska, las principales áreas donde encontrar a estos magníficos ejemplares son la península de Kenai, la media luna denominada Alaska Range al norte de Anchorage, las áreas compuestas por la Reserva Nacional Denali y las fronteras con el Yukón. En la isla de Kodiak, al sur del estado, el cazador podrá hallar la variedad más grande de oso pardo: el Kodiak, junto a algunas especies de cabras y ciervos sitka. Sin ser consideradas extremas, como sí ocurre con las polares, este tipo de cacerías demandarán alrededor de 10 a 15 días según las especies que se busquen, requerirán de un equipo especial y una sofisticada logística.

#### EL SUR DE CANADA

Si los estados de Yukón, Territorios del Noroeste y Nunavut conforman una especie de media luna geográfica en el norte de Canadá, los estados de Columbia, Alberta, Saskatchewan, Manitoba, Ontario, Quebec y New Foundland, forman otra media luna en el sur de ese país. En líneas generales, en la media luna norte que

incluye Yukón y los estados árticos, las cacerías serán demandantes físicamente, requerirán una debida preparación para afrontar climas hostiles, de mediana a larga duración y más costosas. En la media luna sur, en cambio, habita la mayor cantidad de especies boreales, desde osos pardos y negros, pasando por caribúes y alces hasta ciervos cola blanca y elk; carneros como el Stone y el Big Horn sheep, cougars o leones de montaña (como le dicen a los pumas) y hasta antílopes pronghorn. Aquí las cacerías serán menos exigentes, demandarán inferior cantidad de días y naturalmente tendrán un costo menor comparado con las anteriores. Lo importante al momento de decidir una visita a estas áreas es conocer exactamente no sólo la especie que se busca, sino también la subespecie en caso de que existan variedades taxonómicas.

Recuerde que no es lo mismo el alce gigante de Alaska que el alce de la Columbia británica. Si bien ambos son alces, uno es el más grande y el otro es el más pequeño de esa familia de cérvidos. Lo mismo ocurre con los ciervos cola blanca, que cuentan con una gran cantidad de subespecies, desde el *odocoileus virginianus borealis* hasta el *virginianus tropicalis* que habita Perú, por mencionar los extremos de la familia de cérvidos más extensa de toda América.



#### DE LOS GRANDES LAGOS HASTA EL RIO GRANDE

El territorio principal de los Estados Unidos es, además de inmenso, riquísimo en variedad de especies de caza mayor. A lo largo y ancho de su geografía se encuentra una gran diversidad de cérvidos como el cola blanca, el cola negra, el mula y el elk o wapití; osos grizzlis y negros en todas las variantes de pelajes; carneros como el Stone sheep, y las numerosas subespecies de Big Horns que se distribuyen desde las Rocallosas hasta Nuevo México, California y Arizona. En sus praderas y montañas deambulan libremente lobos, bisontes, pumas y antílopes pronghorn. Suidos como el jabalí cimarrón y la javelina (pecarí de collar) se distribuyen por Texas, Arizona y la península de Florida, donde además conviven con caimanes en los pantanos Okefenokee.

A la hora de planificar una incursión a tierras estadounidenses, las variables a tener en cuenta son no sólo el tipo de especie que se busca, sino el terreno en donde habitan. Aquí se pueden clasificar entre especies de bosques y planicies, y de montaña. En este sentido, de los 50 estados que componen la unión, son los del recordado Far West donde se distribuye la mayor diversidad de fauna. Estos estados son Idaho, Montana, Oregón, Wyoming, Colorado y Utah, en donde atraviesa



el sistema montañoso de las Rocallosas o Rocky Mountains. Estas áreas, además de pintorescas, son sin dudas las mejores para lograr la mayor parte de las especies americanas.

Si bien las cacerías de especies árticas y subárticas requieren de un promedio de 10 a 15 días y un equipo y preparación especiales, estas de especies de planicie, tanto en territorio canadiense como norteamericano, suelen rondar los 5 a 7 días. Lo que muchas veces permite combinar una salida de caza con vacaciones o viajes de trabajo.

#### LA CAZA EN AMERICA DEL NORTE

Tanto en los Estados Unidos como en Canadá, el sistema de cacería difiere bastante del aplicado en algunos países de África, especialmente en los del extremo sur. Los que ya han ido a cazar al continente africano saben que allí se cobran dos tasas diferentes: la de estadía y la de abate. La primera antes del safari y la de abate de acuerdo con los animales efectivamente cazados. En América del Norte, el costo de la cacería es uno solo, independientemente de si ha sido cazada la presa. Otra diferencia con África es que allí los permisos y licencias suelen estar incluidos en la tasa de estadía, mientras que en América se pagan aparte. Ojo: no debemos confundir la tasa de abate con una licencia, ya que los permisos y licencias tienen un costo

considerablemente menor.

Es muy común que las operaciones en los Estados Unidos y en Canadá ofrezcan combos que permitan la caza de dos o más especies en una misma expedición. Este detalle es muy interesante para tener en cuenta, dado el sistema de costos que allí se utiliza. Al no estar divididos los abates con las estadías, siempre convendrá elegir uno de esos combos para amortizar el costo total de la cacería. A mayor cantidad de especies a cazar, menor será el precio unitario por trofeo. Hasta aquí, todo muy claro. Pero el punto en cuestión es cuál es el máximo de trofeos recomendado por cacería. Bueno, en principio dependerá de las posibilidades ciertas que ofrezca una determinada área, según los siguientes parámetros: que el área de cacería sea el mismo hábitat de dos o más especies; que exista una ventana de superposición de temporadas de caza de dichas especies, es decir que se las pueda cazar en un rango de fechas cercanas; y que haya una densidad demográfica de ejemplares suficientemente alta para que puedan cazarse en el tiempo estipulado.

En caso de cumplirse estas tres condiciones, el cazador deberá tener en cuenta sus propias preferencias y prioridades. Siempre es recomendable evitar el estrés de estar cazando contra reloj, para cumplir con una meta de captura demasiado optimista. En otras palabras, querer cazar más cantidad de trofeos para bajar el costo



unitario puede disminuir el tiempo necesario para buscar un trofeo de máxima calidad, resintiendo además la experiencia global de la cacería. Como todo en la vida, la respuesta está en el término medio, y para lograrlo es imprescindible un asesoramiento serio y profesional que sugiera al cazador un objetivo razonable.

Otra diferencia sustancial con los safaris en Africa se observa en la duración de las temporadas. Si hablamos de especies de planicie en el continente africano, la temporada se extiende, en muchos países, desde fines de la época de lluvia hasta noviembre. En América del Norte, en cambio, cada estado tiene una legislación distinta, que además cuenta con períodos diferentes para cazar con arco y flecha y con armas de fuego. En general, son las estaciones de primavera y otoño en las que se concentran la mayor parte de las temporadas, y muchas veces se extienden sólo por 30 días.

El arma a utilizar, naturalmente, es otro aspecto básico a tener en cuenta al planificar una incursión cinegética en el norte de América. Como mencioné, en materia de clasificación hay algunas especies que pueden considerarse de caza peligrosa, capaces de ocasionar alguna situación de riesgo con respecto a la seguridad personal. En todos estos casos, calibres con buen poder de

detención serán recomendados. Como dije, del .375H&H o alguno superior, sin llegar a extremos de los usados para back up de elefantes africanos, claro. En todos los casos, estamos hablando de especies de piel blanda, así que las puntas blandas de expansión controlada serán más que suficientes. En cuanto al bisonte, puede emplearse la regla del búfalo africano: el primer disparo al triángulo vital con punta blanda, y en caso de carga, una punta sólida directo al cerebro. Para el resto de la fauna en estas áreas, lo sustancial es elegir el calibre en función del terreno. Es decir, adecuarse a tiros largos de planicie y montaña, medianos en bosques y cortos desde apostaderos. Mencionadas estas breves consideraciones generales en cuanto a armas, es importante estar en conocimiento de los trámites que cada uno de estos países requieren para el ingreso de armas de fuego en sus territorios. Las regulaciones de los Estados Unidos y Canadá se han endurecido muchísimo en materia migratoria después de los atentados del 9-11, y ni hablar sobre el ingreso de armas. Con esto no digo que sea imposible llevar su propio rifle, sino que requerirá de un exhaustivo conocimiento de la información necesaria, para evitar problemas en las aduanas y oficinas migratorias. Por eso si la cosa se complica, siempre queda el recurso de alquilar o usar un arma de la empresa organizadora de la cacería y viajar sólo con el equipo básico necesario. En definitiva, ningún trámite burocrático debería ser un escollo para poder disfrutar de la aventura de la caza mayor en América del Norte. **VS.**



Opiná, comentá, participá en nuestro facebook.com / Revista "Vida Salvaje"

Cace conmigo y viva una Cacería de Verdad!  
Eber Gómez Berrade  
Cazador Profesional

**SAFARIS EN TODO EL MUNDO**  
ALASKA • USA • AFRICA • ASIA • ARGENTINA  
NUEVA ZELANDIA • EUROPA

VISA MasterCard American Express

EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS  
• BIG GAME HUNTING •

Consultoría - Reportes - Cursos de Entrenamiento

Solicite el Newsletter GRATUITO con OFERTAS y NOVEDADES  
www.executive-safari.com / info@executive-safari.com  
Tel/Fax: (011)4304-4979 / Cel: (011.15)4989-2860

f t y